

## Gualterio Anglico, *Fábulas*

### 1.

#### **El monte que parió un ratón**

(GA 26 ; Lba cc. 98-102)

La tierra se hincha. Aquella hinchazón resuena y se manifiesta con dolores de parto. Todos casi mueren de temor. 1  
Cuando se quiebra la tierra, aparece un extraño prodigio.  
Los hombres tiemblan y se cuidan de permanecer cerca.  
Aquel temor se torna risa, pues la tierra hinchada 5  
pare un ratón. Gozo es lo que antes era temor.  
A veces menos hacen los hombres que hablan mucho.  
A veces un pequeño motivo trae grandes miedos.

### 2.

#### **El ladrón y el perro**

(GA 24 ; Lba cc. 174-178)

Delatando el perro al ladrón, éste le ofreció panes, 1  
pero el perro rechazándolos dijo estas palabras:  
‘Tus obsequios quieren que calle y son cómplices en el robo.  
Si acepto los panes, te llevarás todo.  
La dádiva acarrea mi daño; la garra se oculta bajo la comida. 5  
Ella me quiere quitar el alimento.  
No prefiero el pan nocturno más que el diurno,  
el extraño enemigo no me agrada más que el amo conocido.  
Una noche me robará los bienes de mil días.  
No quiero estar siempre necesitado y una sola vez satisfecho. 10  
Delataré con ladridos tu robo si no te alejas voluntariamente’.  
Uno calla, el otro no se mueve. Uno ladra, el otro huye.  
Si algo te es obsequiado, piensa por qué te fue dado. Si das,  
observa tú mismo a quien das y, ¡oh goloso !, refrénate.

### 3.

#### **Las ranas que demandaban un rey**

(GA 22, Lba cc. 199-206)

Esta famosa fábula enseña seguir las leyes y fortalecer la vida, 1  
enseña que dejes o sigas el camino.  
Careciendo de rey y sin necesitarlo, sin rey ni ley,  
la tierra ateniense llevó el yugo sin yugo.  
Los ciudadanos sin dudarlo espontáneamente se reunieron 5  
y la vergüenza a causa por la ley se hizo más fuerte que la espada.  
Para que no se actuara caprichosamente, los ciudadanos entronaron un rey,  
y para que no pudiera matar, hicieron leyes.  
El rey comenzó a proteger a los buenos, castigar a los delincuentes  
ayudando a cada uno de los poderosos, castigando a cada uno de los castigados. 10  
Este hecho imprevisto los aqueja. Las preocupaciones que esta nueva ley  
les trae y que desde hace poco poseen apenas pueden soportarlas.

Llevando la ciudad el yugo con voz lastimera,  
 Esopo habló, narrando una fábula apropiada : 15  
 ‘Como nadie escuchaba a las juguetonas ranas,  
 suplicaron a Júpiter que no tenían rey.  
 Júpiter les alegró concediéndoles esta petición. Alzadas la oraciones,  
 una rana súbitamente sintió un estruendo en el agua.  
 Entonces lanzando Júpiter una viga y agitándose el río con el golpe de la viga,  
 súbito temor penetró las roncadas gargantas. 20  
 Aplacado el miedo, volvieron a ver la viga,  
 estando inmóvil pronto temieron a su rey.  
 Luego de mover la viga que por sí misma no podía moverse,  
 hicieron saturnales votos a Júpiter por un gobernante.  
 La ira movió a Júpiter y les dio un rey: arrojó una hidra. 25  
 Esta con la garganta abierta se dirigió al estanque.  
 He aquí lo que inmediatamente gritan desde el lago: ‘¡Morimos, pío Júpiter, escúchanos!  
 Júpiter, escucha, Júpiter, tráenos auxilio.  
 Nos devora su vientre, somos alimento de nuestro tirano.  
 ¡Llévate el peso de la matanza! Danos auxilio con la paz’. 30  
 Júpiter respondió: ‘Luego de haber elevado largas oraciones, soportad al maestro.  
 El miedo eterno reclama despreciable ocio’.  
 Toda virtud del bueno se envilece mucho por el uso,  
 y todo bien se hace más dulce con el mal gusto.  
 Si alguien tiene lo que le conviene tener, sea alegre poseyéndolo. 35  
 No sea de otro, quien puede ser suyo.

#### 4.

##### **El perro llevando un trozo de carne en la boca**

(GA 5 ; Lba cc. 226-229)

Un perro nada llevando un trozo de carne en la boca. La carne proyecta su sombra. 1  
 La sombra se adhiere al agua. Ataca las aguas con garras de perro.  
 Desea la esperanza de la carne mas que la carne, la imagen de la ganancia  
 más que la ganancia. La boca abre; así la carne y la esperanza pierde.  
 No se deben, pues, dejar las cosas ciertas por las vanas. 5  
 Si alguien desea las cosas que no son suyas, pronto carece de las suyas.

#### 5.

##### **El caballo y el asno**

(GA 43 ; Lba cc. 237-245)

Se regodea el caballo etrusco; con la brida y la silla está lleno de orgullo. 1  
 Ella, sin duda, cubre las armas de color de oro.  
 El asno es un obstáculo para el caballo, la pequeña aldea sobrecarga al burrito,  
 el peso lo agobia. La fatiga retrasa aún más al burrito  
 que interrumpe el camino. El caballo dice al burrito: 5  
 ‘Estorbas, vil asno, a tu señor.  
 Apenas te perdono por tu sobervia.  
 Yo soy más digno que tú de tener el camino libre’.  
 Este suplica al caballo que lo amenaza y gime con mucho temor.  
 Calló y sin escucharlo el caballo pasó. 10

La soberbia del caballo destruye su gloria. Mientras intenta vencer  
es vencido, y las entrañas destrozadas le impiden correr.  
Es liberado el caballo etrusco, es liberado de la hermosa brida.  
El carro sangriento lo ata al continuo yugo. 15  
La pobreza aguja en la espalda del caballo, el trabajo lacera sus brazos.  
Lo ve el torpe asno e intenta burlarse:  
‘Díme, si te place, ¿Dónde está tu silla hermosa? ¿Dónde tu noble brida?  
¿Por qué tienes esta delgadez? ¿Por qué se fue aquella belleza?  
¿Por qué te lamentas? ¿Por qué se fue tanta soberbia? 20  
La justa caída castiga a los sobervios.  
Quieres durar largo tiempo, pero ni el honor ni la hermosura te son suficientes.  
En el mundo estas cosas gustan más.  
Vive largo tiempo, pero vive humildemente y aprende a soportar  
a los más débiles. Me da risa tu vida.  
No creas en los bienes de que uno vaya a arrepentirse. Ninguna dignidad 25  
te defenderá de la pobreza, pues pobre siempre puedes ser.

## 6.

### **El lobo y la grulla**

(GA 8 ; Lba cc. 252-256)

Habiéndosele atravesado un hueso en el estrecho conducto de la garganta, 1  
pide socorro medicinal a quien se lo pueda dar.  
Jurando respetarla, la grulla intenta arrancar el hueso de la boca del lobo.  
Dijo el lobo: ‘¿Acaso no vives segura con mi regalo?  
¿Acaso no pude haberte quebrado el cuello de un bocado? 5  
Por tanto, mi obsequio es tu vida’.  
Ningún provecho se saca del malo. El alma malvada de los malos  
que no tiene memoria no duda en beneficiarse de los buenos.

## 7.

### **La grulla y el pavón**

(GA 35 ; Lba cc. 285-290)

Habiendo encontrado la grulla el colorido vestido del pavón, 1  
se adorna con él, se enorgullese presentándose a las otras aves.  
Se descubre que el plumaje del pavón pertenecía a otro pavo.  
No teme ser compañero del hijo de los pavos.  
El pavo percibe el engaño. Reprocha 5  
la vanagloria del falso pavón y lo desnuda golpeando a la sometida ave.  
Desnuda se oculta de los otros pavos, pero la rechazan sus propias compañeras,  
Y así el pavo desenmascara al presuntuoso pavón. Sus compañeros lo hieren con horribles  
picotazos.  
El que sube rápidamente, cae rápidamente.  
El mejor lugar es el más insignificante. Esta es ligera, aquella gran caída. 10  
Quien más cree poder de lo que su naturaleza lo dotó  
superando sus posibilidades, éste es el que menos puede.  
Si a ti la marca de la naturaleza te bastara,  
ni vil ni pobre ni sin vestido te sentirías.  
Quienes no conocen su naturaleza, será aplicado cazador de otros. 15

Quien non es sabio deja de ser lo que es.

## 8.

### **El caballo y el león**

(GA 42 ; Lba cc. 298-303)

Pace el caballo en el prado. Se le acercó un león. 1  
Este se le aproxima para que el caballo sea su comida.  
Dice al caballo: ‘¡Hemano mío, salud!, conozco el arte de la medicina,  
y soy amigo y médico tuyo’. Se acerca el caballo.  
El caballo comprende el ardid, y esquiva el engaño con engaño. 5  
Entonces tejiendo en su corazón las redes del engaño, dijo:  
‘Vienes alegre y plácido. La buena suerte se te ofrece.  
Mi pie lastimado con una espina te necesita’.  
Este acepta; se acerca al caballo. Baja la cabeza, lo golpea con sus ceces  
y el caballo paraliza los miembros del león. 10  
Ni bien se disipa el sueño, ni bien vuelve a la vida,  
ni bien el león levanta la cabeza, el enemigo está libre.  
Así el león se recrimina: ‘Sufro esta desgracia por mi culpa,  
pues me acerqué simulando paz, pero era su enemigo’.  
Lo que no eres, no quieras serlo. Lo que eres, eso muestra ser. 15  
Es malo lo que no es que niegue ser lo que es.

## 9.

### **El león envejecido**

(GA 16 ; Lba cc. 311-316)

Agobiaba al mísero león el peso de los años, 1  
el cuerpo y el corazón se le hielan con el frío senil.  
El jabalí lo amenaza, la herida pesa como una vieja herida,  
el toro le atraviesa de una parte a otra de la frente con su cuerno,  
el burro torpe lo ata y le marca la frente con sus coces. 5  
El león expresa con dolor lo que le sucede:  
‘Todos los que vencí, todos me vencen.  
Se apaga mi fuerza, se esfuma el honor, se disipa la cumbre de mi fama.  
A los que yo dañé, me dañan ahora. Y a todos  
los que respeté, esos a mí no me respetan. No me matan por piedad’ . 10  
Tema este fin quien no se apoya en los amigos,  
ni el aventurado que no quiere dar el auxilio que pide el mísero.

## 10.

### **El Lobo y la zorra**

(GA 38 ; Lba cc. 321-371)

La zorra es apresada por el lobo para responder a la acusación de hurto. 1  
Se abre la causa. Este acusa, aquella niega.  
El simio es juez. La astucia del docto juez no se equivoca.  
Lee el secreto del alma en las palabras :  
‘Finges juicio; reclamas que el engaño es reclamar. 5  
Y quieres la confianza sobre el hecho que niega esta confianza.

Tú niegas los robos. La simple costumbre  
 libera con tu vida. La paz vence esta lid, la ira aplaca.  
 La simplicidad de la verdad, y el engaño es parto del falso.  
 Suelen ser sus palabras plácidas al alma. 10  
 Los inmersos en el pecado non son capaces de abandonarlo.  
 El que aprendió a engañar, siempre ama engañar.

## 11.

### El ratón y la rana

(GA 3, Lba cc. 407-414)

Interrumpido el camino del ratón por un lago, vino hasta el sorprendido ratón 1  
 la rana locuaz y quiso matarlo fingiendo su auxilio.  
 El espíritu vence todo género de calamidades con voces contrarias  
 cuando la florida lengua adorna las espinas del alma.  
 La rana ató al ratón con una cuerda; ella se atreve 5  
 atar su pie con la cuerda y quebrar con engaño la confianza.  
 Un pie ata al otro; sin embargo, una intención se aleja de la otra.  
 He aquí: nadan. Es arrastrado éste, porque ella lo arrastra.  
 La rana se sumerge para que con ella se hunda el ratón.  
 Haciendo naufragar al amigo, naufraga su fe. 10  
 La rana se empeña en sumergirse; sin embargo, el ratón emerge  
 Y evita la muerte; Este temor conllevan los hombres.  
 El milano ataca al pobre y roba con la salvaje garra en la guerra.  
 Este muere, los dos mueren. Las entrañas despedazadas sangran.  
 Así mueren quienes confiesan aprovecharse y dañan. 15  
 Aprendan: las penas recaen sobre su ejecutor.

## 12.

### El sembrador de lino y la golondrina

(GA 20 ; Lba cc. 746-754)

Para que la semilla de lino produzca lino, 1  
 la tierra es nutrida de semillas, pero el ave lo toma con gran temor.  
 Ella dice : ‘Esta semilla nos amenaza con graves daños.  
 ¡Arrancad por nuestros males la semilla sembrada !’  
 La turba rechaza los sanos consejos y arguye vanos temores. 5  
 La semilla germina en la tierra y la hierba reverdece.  
 Lanzándose rápidamente advierte del peligro.  
 Las aves se rien a carcajadas. Aplaca al hombre yendo hacia él  
 y con dulce canto los entenece.  
 Los dados suelen herir menos a la tela preparada. 10  
 Ya es cosechado el lino, ya crece vigoroso, ya el hombre  
 engaña a las aves, ya se culpa al ave.  
 Quien evita el consejo útil, toma el inútil.  
 Quien nada teme se somete duramente a la justicia.

## 13.

### El hombre que en invierno recogió una culebra

(GA 10 ; Lba cc. 1348-1355)

Cuando la tierra brilla por la nieve, cuando el hielo adormece el curso de las aguas, 1  
 el invierno engendró una enfermedad en la serpiente.  
 La ve, la revive la clemencia del hombre.  
 La protege del viento con su techo, la protege de la helada con el fuego.  
 La primavera vuelve, el invierno se aleja, la hierba con el sol se calienta. 5  
 Así la serpiente se hace más y más fuerte.  
 La culebra acumula veneno en su boca, así lo emponzoña.  
 Dice el huésped a la culebra : ‘Sal y no regreses’.  
 La culebra no se va. No quiere marcharse, sino permanecer.  
 Y enroscándose en el hombre lanza su siniestro silvido. 10  
 El hombre malo disfruta devolviendo veneno por bien,  
 por fruto pena, por piedad dolor.

#### 14.

##### **El cazador y el perro**

(GA 27; Lba cc. 1357-1366)

Armaba la naturaleza al can con pies, dientes y juventud. 1  
 Aquí fue veloz, allí feroz y más allá fuerte.  
 Todos los bienes hurtó la vejez, pues el cuerpo es privado de fuerza,  
 la boca de dientes y los pies de ligereza.  
 Este corre a la liebre; ella escapa de sus débiles fauces. 5  
 La ira del amo fustiga al débil can.  
 Dice estas palabras el can: ‘Mientras me llevaba la benigna edad,  
 Ninguna presa podía burlar mis pies.  
 La magna gloria de la juventud aleja la culpa de la vejez.  
 El que es herido por la vejez, los hechos antiguos lo vigorizan. 10  
 Ningún amor dura, ni el fruto lo preserva.  
 Uno vale tanto, cuantas cosas haya hecho.  
 Tan grande fui, cuanto más di; ahora envileso  
 destrozado por los años. Ningún recuerdo de la vejez es bueno.  
 Si ponderas lo que fui, lo que soy lo reprobarás como malo. 15  
 Si quitas juventud, empujas al viejo con torpeza.  
 Sepa servir en la miseria quien sirve al enemigo.  
 El hombre malvado no sabe ser parco con sus siervos.

#### 15.

##### **El ratón de ciudad y el campesino**

(GA 12; Lba, cc. 1370-1385)

El ratón de campo recibió en su casa al ratón de la ciudad. 1  
 Comió en su mesa, y ella le parecía pobre.  
 Su inmenso apetito es satisfecho en la mesa.  
 El espíritu generoso ofrece vil banquete.  
 Una vez finalizada la comida, el rústico escucha al ciudadano, 5  
 el amigo urbano ofrece hospicio al rústico.  
 He aquí suben a la despensa. El amigo sirve al amigo,  
 vigilan la mesa. Lleva comidas a la mesa.  
 El huésped alaba el banquete y lo condimenta sabrozaamente.

El honor de la apariencia satisface al convidado más que los manjares. 10  
 He aquí, la llave de la cerradura cruje: la puerta se abre.  
 Ambos temen, huyen ambos, pero no se esconden ambos.  
 Uno se esconde; el otro busca las cuevas en inútil carrera.  
 El temor del ratón le hace saltar por el muro como un reptil.  
 La suerte salva al temeroso cuando la despensa se cierra. 15  
 Sin embarco, tiembla, tiembla con temor de su cabeza.  
 Sale el que se había escondido, y calma al tímido amigo  
 ‘Alégrate, goza de la comida. Esta sabe a miel de habas’.  
 Responde el que temía: ‘Veneno se esconde bajo la miel.  
 No considero el bien que sea dulce mezclado con temor. 20  
 Las cosas que el temor cubre no es puro placer  
 no es la comida dulce en la boca mezclada con temor.  
 Es malo comer la haba con disgusto, la que se come con continua preocupación.  
 La angustia cotidiana hace envilecer la comida.  
 Goza con estas riquezas; gózalas con angustia del espíritu. 25  
 La paz abundante enriquece mi pobreza.  
 Estos placeres toma para ti, que sólo para ti son dulces.  
 La vida reposada da dignidad a mis comidas’.  
 Finaliza el discurso, se marcha, prefiere los lugares seguros al temor,  
 y quien teme al mayor, seguridad pida al menor. 30  
 La pobreza, si viene con alegría, segurísima cosa es.  
 La tristeza sin límites empobrece el goce de las riquezas.

## 16.

### El gallo y el jáspide

(GA 1, Lba cc. 1387-1391)

Mientras escarva el estiércol con el duro pico buscando alimento, 1  
 el gallo se paraliza al toparse con un jáspide. Dice :  
 ‘Objeto precioso y de rara belleza, en repugnante lugar,  
 aquí, entre la basura, yaces. No tienes provecho para mi.  
 Si ahora te encontrase el que debiera encontrarte, 5  
 a quien este estiércol te esconde, la hermosura viviría con arte.  
 Ni yo a ti te convengo, ni tú a mi. Ni yo a ti te aprovecho,  
 ni tú a mi. Amo más las cosas menos costosas’.  
 Observa la tontería en el gallo, en el jáspide los hermosos dones  
 de la sabiduría. En el necio no vale este provecho. 10

## 17.

### El perrillo y el asno

(GA 17 ; Lba cc. 1401-1408)

El perrillo demuestra amor a su dueño con sus bramidos, 1  
 con su afecto y con su cola, lo acaricia ya con la lengua, ya con la pata.  
 El amor disfruta y acaricia al perro y premia al amigo con comida.  
 Todos los siervos juegan con el perro  
 de igual manera. Deseando recibir recompensa, 5  
 dice el torpe asno para sí:  
 ‘Prefiere más al perro que a mí, falto de belleza; soy útil con mi espalda

y no agrado con mi provecho, pero le agrada aquél con su juego.  
 ¡Jugaré, vamos, juega, da gozo al hombre, juega !’.

Observando el momento que se deleita con el juego, jugó y se acercó a su amo. 10  
 Creyó acariciar bociferando y  
 cree ser dulce apoyando en el hombro sus viejas patas.  
 Grita el amo, pide auxilio a voces. Sube un grupo de siervos.  
 Muchos palos apaciguan con muchos latigazos al reo.  
 Lo que natura niega nadie se atreva a hacer. 15  
 El imprudente desagrada donde quiere agradar.

## 18.

### El león y el ratón

(GA 18 ; Lba, cc. 1425-1434)

El deleitable bosque acaricia al león adormecido. 1  
 El ratón corre por su espalda para jugar delante suyo.  
 El león apresa al ratón ahogándolo.  
 Considera sus ruegos, la ira se ablanda ante las súplicas.  
 Ellas conmueven su alma : ‘¿Qué gloria es para ti un ratón muerto ? Avergüenza 5  
 a los poderosos vencer a los débiles.  
 Si el león premia al ratón con la muerte, ¿acaso no toma  
 vergüenza y el ratón con el león honor ?  
 Si el poderoso vence al débil, de esta forma es vencido el vencedor.  
 No es bueno poder vencer, si se vence con deshonra. 10  
 Que haya honor en la victoria. Este honor  
 y esta honra sea para el insignificante enemigo.  
 Por el valor del vencido se estima la victoria.. El vencedor  
 será tan grande, cuanta sea la gloria del vencido’.

El ratón escapó dando las gracias. Si lo deja partir, 15  
 promete ayudarlo. Sucedió poco tiempo después.  
 El león cayó en una red y no pudo usar su fuerza;  
 sólo se valió de un rugido lastimero para dar a conocer su daño.  
 Acudió el ratón, lo halló, observó la situación, roe la red.  
 Haciendo esto cree ayudarlo. Así el león escapa seguro. 20  
 La astucia del pequeño ratón, pudo solucionar el problema.  
 El león se otorgó a sí mismo el perdón dándoselo al ratón.  
 Tú que todo lo puedes, no desprecies el poder del débil,  
 pues puede serte útil, si alguien te piensa dañar.

## 19.

### La zorra y el cuervo

(GA 15 ; Lba cc. 1437-1443)

Siendo atraída la zorra por el hambre, el árbol atrayendo al cuervo 1  
 y llevando el cuervo en la boca comida, dice la zorra:  
 ‘¡Oh cuervo tan brillante, sobrepasas al candor del cisne!  
 Si cantases, me agradecería tu canto más que el de otra ave!’.

El ave creyó que el sonido de su bella boca agradaba. 5  
 Entonces cantó como quería la zorra y cayó el queso de su boca,  
 que fue disfrutado por la zorra. Enojo creció en el cuervo.



La vergüenza aguza con mesurado dolor los daños.  
La risa amarga sufre quien tiene vana gloria.  
El falso honor genera verdadero enojo. 10

**20.**

**Las liebres y los perros**

(GA 28; Lba cc. 1445-1450)

El bosque brama. Huyen las liebres. El pantano está por delante. Temen. 1  
Se hace silencio. Van hacia adelante y hacia atrás. Temen.

Mientras el temor les coge el alma, ven  
a las ranas salir a la orilla del estanque.

Uno dice: 'Es conveniente esperar. No somos 5  
una turba temerosa. La rana se oculta con vano temor.

Es bueno abrazar la esperanza. Ella es la primera vía de la salud.

A menudo hace el miedo temer cosas que no son de temer.

Está en nosotros la ligereza del cuerpo y la debilidad de la mente.

Aquella inspira el motivo de la huída, esta el temor. 10

Así cualquiera tema lo que tema, no carezca de temor en la grave esperanza.

Peligroso es el temor si huye la esperanza.

Tenga esperanza quien teme. Vi vivir los preparados a morir

llevados por la esperanza; a los victoriosos con esperanza ir a la muerte.